

## 6. Resumen

La trashumancia en el Alto Macizo Ibérico se encuentra en proceso francamente regresivo, habiendo perdido la importancia que tuvo en el pasado a pesar de disponer de unas características físicas y climáticas idóneas para la práctica de este sistema pastoril.

En la actualidad la zona soriana es la que mantiene una mayor actividad trashumante; en Burgos y La Rioja se reduce a una práctica casi testimonial, dado el escaso número de rebaños que todavía sobreviven con este régimen.

Durante la crisis de la trashumancia la zona sufre diferentes cambios de uso, con un importante incremento de las actividades forestales, en especial en Tierra de Pinares. Sin embargo, el cambio de actividad no ha provocado la modificación de los sistemas de explotación, que continúan hoy día basados en formas de usos comunales. El paulatino abandono de la actividad ganadera ha llevado pareja una disminución de la población de forma casi constante a lo largo del actual siglo; en este sentido, Soria es la provincia que menor pérdida de población relativa ha experimentado, en parte por las explotaciones de la madera, en parte por presentar un mayor mantenimiento de la actividad pecuaria.

El ovino sigue siendo el ganado que en mayor número realiza la trashumancia desde el Ibérico Noroccidental, con el merino como raza predominante, aunque no es ya la única presente. Diferentes cruces y la presencia de algunas cabezas churras han acabado con la exclusividad de esta raza en la trashumancia.

Los pastizales de la zona son más que suficientes para el mantenimiento de la actual cabaña trashumante, no existiendo competencia ni costes elevados.

Las dehesas de invernada, sin embargo, presentan una compleja problemática, motivada por el aumento de la demanda a causa de la competencia del ganado vacuno. También los usos energéticos contribuyen a la reducción de los pastizales disponibles por los merineros.

El transporte se realiza fundamentalmente en ferrocarril, no teniendo noticia de la existencia de ningún rebaño que realice íntegramente el camino a pie. El servicio que RENFE presta a los ganaderos presenta algunas deficiencias: dificultades de embarque, carencia de instalaciones próximas a la estación, excesiva duración del recorrido, malas condiciones en el transporte de pastores y enseres, y costos elevados. Los ganaderos valoran más el transporte por carretera que por ferrocarril, dado el menor sufrimiento del ganado, la rapidez y la independencia, aunque el costo, muy superior, frena en buena parte el uso de este tipo de transporte. Algunos ganaderos utilizan el sistema mixto tren-camión, desplazando en este último a los animales más delicados (paridas y preñadas).

Las vías pecuarias son utilizadas por los serranos para los desplazamientos entre los pastizales y la estación de Soria, única que todavía emplean los trashumantes para embarcar a «extremos». En general, presentan un estado de conservación suficiente para los usos actuales, y aunque existen algunas ocupaciones por cultivo y fincas privadas, no plantean problemas importantes. No ocurre lo mismo con las intrusiones por obras públicas, como las carreteras y el pantano de la Cuerda del Pozo, que sí provocan algunos problemas de importancia a la buena marcha de los rebaños. La circulación de éstos por la carretera, en diversos puntos inevitable, entraña un riesgo de accidente ante el que, además, los ganaderos se encuentran materialmente indefensos. El estado de las vías pecuarias no es tratado nunca como un problema fundamental, sino que se considera independiente de la situación general de la trashumancia.

La problemática fundamental de la trashumancia es de índole económica. La inestabilidad e insuficiencia de los precios de la carne, son las cuestiones que más preocupan a los ganaderos y que condicionarán a corto plazo la supervivencia de esta actividad. Además encontramos como causas que comprometen el futuro de los rebaños trashumantes la dificultad de conseguir pastos de invernada, la escasez de mano de obra cualificada y la avanzada edad de los ganaderos.

Finalmente, aparte de los desplazamientos pastoriles de largo recorrido, existen en la zona algunos rebaños trasterminantes que se desplazan desde Soria a la ribera del Ebro a invernar. Estos ganados realizan el recorrido a pie o por carretera.